

EL NUEVO ATENEO

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA
DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

Trimestre..... 1,50 pesetas.
Número suelto. . . 0,25 >

Anuncios: Precios convencionales.

PAGO ANTICIPADO

DIRECTOR

D. Saturnino Milego é Inglada.

Se publica los días 1.º y 15 de cada mes.

PUNTO DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración de esta Revista, librería de Juan Peláez, Suc. de Fando, Comercio, 29 y 31.

PAGO ANTICIPADO

Inauguración

del alumbrado eléctrico en Toledo.

El día 14 de Abril de 1890 quedará esculpido en piedra blanca para la historia de Toledo; ese fluido magnético empezado á observarse en el *electrón* de los griegos, luego en la goma, el cristal y la resina de Gilbert, más tarde en las nubes que mandaron sus chispas á la mano de Franklin, posteriormente en la rana de Galvani, la pila de Volta, la botella de Leyden, la acción de las corrientes voltaicas descubierta por CErsted, la electro-dinámica por Ampère, los fenómenos de la inducción por Faraday, y últimamente las máquinas de Maxim, Edison, Siemens, Gramme, Bruschi, Meritens, etc., que han venido á conmover la humanidad, mostrándole el poder de las ciencias físico-naturales y sus asombrosos adelantos en el siglo presente, en una palabra, la electricidad dinámica, ha sentado ya sus reales en la artística ciudad; la luz eléctrica alumbró ya sus pasadas glorias, sus grandiosos monumentos, sus calles y sus plazas.

Semejante acontecimiento no podía pasar desapercibido; por el contrario, convencidos de la importancia de la mejora en el alumbrado público, los vecinos de la ciudad como movidos por un resorte, y cual si fuera día festivo, se lanzaron á las calles desde las primeras horas de la noche, recorriendo el trayecto en que aquél está establecido, quedando satisfechos de la intensidad de la luz, aplaudiendo la inauguración y deseando ver cuanto antes terminada la instalación.

La Sociedad anónima «La Electricista Toledana», deseando conmemorar debidamente el resultado de sus primeros trabajos, dispuso un banquete en el magnífico salón de la planta baja de la Casa-Ayunta-

miento, al que fueron invitadas las Autoridades civiles y militares, todas las Corporaciones, Centros de enseñanza, Sociedades, Establecimientos de crédito y Directores de los periódicos locales.

El salón presentaba un aspecto deslumbrador: 25 lámparas incandescentes, 19 de á 16 bujías y 6 de á 25, artísticamente colocadas entre gasas y flores en la bóveda, enviaban su tranquila y purísima luz sobre los blancos manteles y el escogido servicio de la mesa, despertando el apetito de los comensales y del curioso público que á primera hora se agolpó á la puerta del salón.

La mesa, adornada con exquisito gusto, admirablemente servida, sin faltar el menor detalle, estuvo á cargo del acreditado y celosísimo industrial don Guillermo López, dueño del restaurant Petit-Fornos, quien no escaseó nada para el mejor servicio, haciendo venir de Madrid cocinero y maitres d'hôtel; los helados y cafés, confeccionados por D. Mauricio Yela, uno de los dueños del nuevo y renombrado Café Imperial.

El *menu* fué el siguiente:

HORS-D'ŒUVRES: *Olives, Cornichons, Anchois, etc.—Huitres d'Ostende.—POTAGE: Purée de Crevettes.—RELEVÉ: Filets de bœuf à la jardinière.—EXTREMÉT: Jambon d'York et dinde truffée.—ENTRÉES: Ris d'agneau et croquettes à la Petit Fornos.—POISSON: Saumon à la mayonnaise.—Glaces.—RÔTI: Poulardes de Toulouse.—Biscuits à la Genoise.—DESSERTS: Fromages de Chester et Roquefort, Raisins de Malaga, Amendes.—Café.—Cognac fine Champagne.—VINS: Sauternes, Bordeaux, Xerés, Champagne (Moët et Chandon).—CIGARES.*

Al destaparse las primeras botellas del Champagne empezaron los brindis, que inició el señor D. Santos Triana, Director gerente de «La Electricista Toledana», siguiendo por su orden los de los Sres. D. Gil Rodríguez, Juez de primera instancia; D. Dionisio López, dignidad Maestrescuela de la Pri-

mada, que lo hizo en nombre del Emmo. Sr. Cardenal de la Diócesis y Cabildo Catedral; D. Valentín Martínez Indo, Jefe del Cuerpo de Ingenieros de Caminos; Excmo. Sr. D. Pedro Mella, General Gobernador, en nombre del Ejército; D. Serafín Cano, Gobernador civil accidental; D. Federico Vázquez, Coronel Jefe de Estudios de la Academia General Militar, en nombre de ésta; D. Marcos Urzainqui, Alcalde primero interino, por el Municipio; D. Alberto Bernáldez, por la Diputación provincial; D. Manuel Nieto, por el Centro de Artistas é Industriales; don José María Ovejero, por la Prensa local; D. Rafael de Corcuera, Juez municipal; D. Federico Latorre, por la Sociedad de Amigos del País; D. Venancio Ruano, por la Sociedad «La Electricista Toledana», y D. Mariano G. Luque, por la industria y obreros de Toledo.

Todos los discursos fueron escuchados con grandísima atención y merecieron unánimes y repetidos aplausos de los comensales; algunos de entre ellos resultaron verdaderos modelos del arte oratorio, y sentimos en el alma no poder transcribirlos, aunque fuese sumariamente, por no permitirnoslo el tiempo y la premura con que trazamos estas cuartillas para no retardar la salida de nuestra Revista.

Antes de abandonar la mesa, y á propuesta del Sr. D. Valentín Martínez Indo, se acordó, con aplauso unánime, que los cinco cestillos de flores que adornaban la mesa, fueran remitidos á las señoras del General Director de la Academia Militar, Alcaldes primero efectivo y accidental y Presidente de «La Electricista Toledana».

A las once y media de la noche terminaba el banquete, que había dado principio á las ocho.

Reciban nuestras felicitaciones más sinceras todos los oradores; el Municipio toledano, iniciador de la mejora del alumbrado eléctrico, la Sociedad anónima «La Electricista Toledana», á cuyos desvelos y constancia débese el establecimiento de aquél, y por último, el pueblo de Toledo como principal partícipe de los beneficios que ha de reportarle la electricidad inducida.

No olvidemos esta memorable fecha, que la unión constituye una palanca poderosa, y que así como esta Sociedad electricista ha sabido reunir fondos de sus asociados para aprovechar las fuerzas que se pierden en la corriente del Tajo para alumbrarnos por hoy, y más tarde para otros usos de la vida activa, comercial é industrial, asimismo nuevas Sociedades, aprovechando ese caudal poderoso, pueden volver á Toledo sus antiguas industrias, su pasada grandeza comercial de los siglos XV y XVI.



PRESENTE Y FUTURO

II

Reflejo fiel de la variedad de principios y procedimientos, causa eficiente y primordial de la inestabilidad de ideas é instituciones, en este siglo—gestor, quizás, de las grandes y hermosas realidades de los futuros—es, según demostré en el pasado artículo, la política española; pero hay en ella algo menos disculpable, más odioso, menos digno: los *personalismos*, el afán de exhibición ó lucro; el anhelo *soberbio* de destacarse, como jefes, tan arraigado, por desgracia, en nuestras costumbres.

Nocedal es fiel súbdito de D. Carlos, interin éste le dispensa su confianza, delegando en él su representación; le retira aquélla y ésta constituye un nuevo grupo católico-absolutista del que sólo separa al grupo de D. Carlos el odio que los caudillos de las dos fracciones se profesan.

Romero Robledo, lugarteniente y favorito de Cánovas cuando fué su Ministro, deja el cargo oficial y, por apreciar de distinto modo una crisis, reniega de Cánovas y forma secta. ¿Qué separaba al Jefe de su antiguo Presidente, si los principios que sostenían eran idénticos? Sólo los antagonismos personales.

Gamazo, Cassola, Martos, ocupando puestos de importancia en el Gobierno fusionista, se honran con la jefatura de Sagasta; le consideran *ilustre hombre de Estado*; le creen el *único salvador de la Nación*; cesan en las funciones indicadas, se sienten heridos en su *amor propio*, y, desde este momento, ni Sagasta es capaz de dirigir fuerzas políticas, ni hombre bastante serio é ilustrado como requiere el ejercicio de un cargo para el que *nunca* tuvo méritos, ni de no retirarse el Sr. Sagasta á la vida privada responden de la salud de la Patria y de las instituciones que la rigen.

Castelar, republicano por obstinación y egoísmo, negará siempre su concurso á la Monarquía, *no porque dude del beneficio que ha de reportar su mantenimiento á la Nación, sino por no ser apóstata (?) y obscurecer su brillante historia.*

Salmerón y sus amigos han sido demócrata-progresistas convencidos; son, al parecer, hoy, federales verdad; se separaron de Ruiz Zorrilla por enemistades; no se unieron á los *orgánicos*—que ostentan igual credo político—por no sumarse.

Los federales *orgánicos* y *zorrillistas* se alejan del partido federal *pactista* por el carácter de su Jefe.

Santamarta y otros federales, que opinan en un todo como Pi, forman una sección para obrar en ciertos casos con *independencia*; Pi y Margall no acepta la coalición con *personalidades*, sino con partidos.

Móvil de todas las divisiones políticas en España: la exhibición, el personalismo, el lucro.

* * *

Obedece lo anteriormente expuesto á la falta de cultura, convicciones y valor para imponerse, en los componentes, verdad, de los partidos; en esas masas anónimas que constituyen la fuerza y nunca alcanza en la victoria los resultados beneficiosos—que se reservan sus Jefes—correspondiéndoles,

en cambio, las vicisitudes y penalidades consiguientes á una derrota.

Los partidos monárquicos, como los republicanos, precisan, si han de ser útiles al País, reunir las condiciones siguientes:

1.^a La existencia de una agrupación conservadora que inicie las reformas—compaginándolas con el estado existente, al iniciarlas, para evitar graves disturbios;—un *centro* que sirva de avanzada en dichas reformas, preparando las extremas soluciones y complementando éstas, una vez realizadas por la agrupación radical, y esta agrupación, encargada de llevar á los límites posibles, dentro de la realidad y de acuerdo con la opinión pública y las necesidades del pueblo, los últimos adelantos, los más progresivos planes.

Las tres mencionadas agrupaciones deben ser dirigidas por diversos Jefes, tener fines propios y distintos, ostentar programas conocidos y determinados; pero hallándose siempre dispuestas á ponerse de acuerdo en cuanto al interés, el bien general, la Justicia y la Patria lo soliciten.

2.^a Que las respectivas fuerzas de los partidos tengan cohesión, que inspiren el individual convencimiento y la mutua confianza;—desinterés—fundamentado en el interés común; el beneficio de todos y asegurado con rigurosas leyes y perfecta é ineludible reglamentación de derechos y deberes;—entusiasmo—que se consigue con la firme persuasión de la bondad de la causa defendida, así como la persuasión se obtiene con meditado estudio, previo á la aceptación de programa y minuciosa comparación entre los programas existentes; confianza en las Autoridades, que ellas elijan como directoras, ya sean personales, ya impersonales.

3.^a Que un deslinde de campos, una separación de ideas, un señalamiento de propósitos, unas fórmulas legales, detalladas y razonadas, extensamente, nos hagan saber quiénes son y qué harán los partidos políticos el día del triunfo.

4.^a Que prescindiendo de fórmulas antiguas é hipócritas se constituyan Asambleas que discutan los programas á que hoy se encuentran adheridos los hombres, convocados, bien por los hoy Jefes ó por comisiones de soldados de fila, pero que, prescindiendo de miras bastardas, sin prisas, con detenimiento y madurez, designen cuáles serán los medios de que han de valerse en el *Poder* para mejorar nuestra situación presente; se haga una disgregación en los elementos actuales que sirva para reconstituir los futuros, y al par que Constituciones y Leyes nacionales dicten las internas porque los partidos han de regirse, pues de este modo se evitarán los vergonzosos grupitos que tan poco enaltecen nuestra formalidad; y en los días difíciles en que España necesite prestigios y energías podremos elegir, confiados y con conocimiento de causa, entre nuestros partidos y hombres de Estado, no como hoy, echarnos en brazos del azar ó la muerte ó desfallecer sin quejarnos ante la seguridad de no hallar remedio á nuestros males.

Sólo una condición es, para verificar lo expuesto, indispensable: amar mucho á la Patria é instruirse para que la inteligencia sea algo más que una frase metafísica.

JOSÉ PRIX DE RETAZOS.

¡LO INSONDABLE!

Á mi amigo el ilustrado Dr. D. Jerónimo Sanmiguel.

(SONETO)

Es el final de la confusa idea
Nacida de la ciencia y el desvelo,
Es ese infranqueable y denso velo
Con que el sabio en su mente forcejea.

Es la duda terrible que se crea
Al querer escalar el alto cielo,
Es el sentir de amargo desconsuelo
Por conocer lo que imposible sea.

La guerra entre el futuro y el presente,
Entre la actividad y el paroxismo,
Entre lo inanimado y lo viviente,

Entre lo irracional y el hombre mismo.....
¡Que al querer conocerlo nuestra mente
Se estrella con el fondo del abismo!

RÓMULO MURO Y FERNÁNDEZ.

CONSUELO

(Apuntes sociológicos.)

(CONCLUSIÓN)

Preguntando fui á parar á una posada cuyo nombre no recuerdo. Allí pedí un cuarto de los más baratos que tuvieran; me dieron un tabuco en un desván, y gastaba muy poco.

Mi primer cuidado fué escribir á mi abuelo: le decía que me quería marchar con él, que no podía permanecer en aquella casa por razones que no podía decir en una carta.

A los dos ó tres días me contestaron; pero con gran extrañeza mía no era mi abuelo, era el Sr. Cura. Me decía que le extrañaba mucho mi carta; que mi abuelo había muerto hacía un mes, y que así nos lo había escrito.

Aquel hombre infame me lo había ocultado por no venir á sus planes la funesta noticia.

Ya sí que estaba sola, sin familia, sin amparo, sin hogar. Empecé á buscar trabajo, y en los talleres me preguntaban:

—¿Dónde ha trabajado usted?

Yo respondía:

—Es la primera vez.

—¡Ah! entonces, no—me contestaban.

—Sí, pero yo he trabajado en casa.

Entonces me acosaban con mil preguntas; yo no sabía mentir y me turbaba; entonces me despedían.

En todas partes lo mismo: al escuchar mis respuestas cuchicheaban, me miraban de reojo las oficiales y hasta en un almacén de sombreros se atrevió á decirme la maestra:

—¡Buena pieza me parece que está Ud. hecha!

Quise ponerme á servir y me pasó lo mismo; no tenía cartilla; mis respuestas no les satisfacían; mi porte les parecía extraño y no me admitían.

Estuve con una lavandera; me daba dos reales todos los días, pero yo no había lavado nunca, adelantaba poco y gastaba mucho jabón según ella, y ya no me dió más que treinta céntimos; y allí entre las burlas groseras de algunas desvergonzadas sudaba, sudaba para ganar dos panecillos.

Por fin me despidió; dijo que su parroquia había disminuído y que no la hacía falta.

Me puse á vender periódicos y apenas vendía media docena. Si me colocaba en una esquina me echaba de allí otra que los vendía. Me marchaba, y mi voz salía tan débil de mi garganta que yo creo que ni aun la oían.

Había apurado la copa hasta la última gota; mi corazón no latía más que para el dolor; mis lágrimas se habían secado y mis pocos recursos se habían concluído.

Fué preciso vender la ropa que no tenía puesta; con su importe comí quince días más.

Tenía unos zapatos casi nuevos y los que llevaba puestos estaban ya inservibles; vendí los zapatos y compré unas zapatillas de cáñamo: con la diferencia pude comprar por espacio de tres días dos panecillos, uno por la mañana y otro por la tarde.

Ya no me quedaban más que un par de pendientes y dos anillos de mi madre; luché, luché, ¡inútil lucha! nno tras otro fué preciso venderlos.

Al cabo de un mes ya no tenía más que lo puesto. Ya aquel día no tenía un cuarto y no pude comprar el panecillo de la tarde.

Empecé á vagar por las calles; se hizo de noche y no volví á la posada, ¿para qué?

Era uno de los primeros días de Septiembre. Andaba, andaba á la ventura, y todo aquel bullicio, aquella confusión de carruajes giraban en torno mío como una pesadilla odiosa.

Me sentía desfallecer. Cuando me ocurrió la idea de pedir una limosna me estremecí: nunca había pensado en ello.

Oí confusamente dar muchas campanadas en un reloj; debían ser las doce; sentí que me caía y me recosté en el quicio de una puerta. Allí permanecí no sé cuánto tiempo con la cabeza baja y los ojos cerrados; ya no tenía la facultad de pensar; el hambre me dominaba por completo.

La calle era solitaria; como no estaba dormida oía al cabo de un rato confuso ruido de pasos que se acercaban.

Iban á pasar ya junto á mí; oí una voz que decía:— ¡Calla! y se pararon á mi lado. Abrí los ojos y vi junto á mí dos mujeres, la una joven, la otra vieja. Esta última me dirigió la palabra.

—¿Qué haces aquí, muchacha?

Yo la contesté:

—Nada.

—¿Dónde vives?

—En la calle.

—¡Ah! ¿No tienes casa? Parece que estás enferma. ¿Qué tienes?

Mis labios contestaron automáticamente:

—¡Hambre!

—¡Pobrecilla chica! Ven, ven, yo te daré de comer.—Y me cogió de una mano.

Yo la quise seguir, pero estuve á punto de caer y de arrastrarla en mi caída; entonces la otra la dijo:

—Traiga Ud., traiga Ud, yo la llevaré del brazo.

Poco después estaba en esta casa. Me dieron de comer y no me acuerdo de más; á la mañana siguiente desperté tarde: había dormido bien en aquella cama.

Me levanté y me preguntaron:

—¿Cómo te llamas?

—Luisa.

—¿Luisa?—me contestaron—no puede ser, hay otra Luisa; te llamarás Consuelo.

—¡Consuelo!.... Primero la pobreza, después la vergüenza, por último la deshonra!...

R. GARCÍA DE VINUESA.

CARTA DE MADRID

14 de Abril de 1890.

Sr. Director de EL NUEVO ATENEO.

Mi querido amigo: Apenas si tengo asunto de que ocuparme, no obstante los sucesos que han hecho fecha en la quincena; éstos por su importancia son ya del dominio público, y se han comentado lo suficiente para que yo me proponga suscitar su recuerdo. No me refiero á la cuestión Dabán, pesada y molesta en su origen, porque todo el mundo preveía el resultado.

Estaba condenado á dos meses de arresto por medida gubernativa y el Senado no podía negarse al cumplimiento de tan severo acuerdo, sin menoscabo de los principios fundamentales de Gobierno.

Esto estaba en el ánimo de los Senadores, de la Prensa y de la opinión; ¿á qué, entonces, ese debate de veinte días, lucha de pasiones personales? Algo hubiera ganado el prestigio parlamentario con que la alta Cámara no se hubiera ocupado lo más mínimo del asunto; porque la defensa del General Dabán por sus compañeros que son Senadores, entraña un principio de dualismo entre el prócer y el militar. Con la primera condición no puede negarse al Ministro de Guerra el derecho, mejor dicho, el deber de castigar al que desaira la disciplina; y con la segunda, qué General se negaría á defender á un compañero?

Pero hagamos punto en la cuestión, que después de todo no entraña ningún interés para la Patria.

Lo que sí merece la atención de todos es el espectáculo dado en Valencia por una turba desenfrenada y mal contenida que coarta los derechos del ciudadano, consignados en la Ley de Asociaciones, al grito de ¡Viva la libertad!

¡Qué oportuno estuvo Miguel Ramos Carrión cuando puso en boca de los personajes de *La Marsellesa*:

*El pensamiento libre
proclamo en alta voz
y muera el que no piense
igual que pienso yo.*

Líbreme Dios de menoscabar el concepto de pueblos tan gloriosos como Valencia; pero no es posible olvidar que el sensato pueblo barcelonés, rindiendo culto al elevado concepto que merece, es el primero en respetar las opiniones de cada cual, sin impedir la propaganda de unos y otros, sin coartar la libertad del ciudadano que predica sus doctrinas solamente para el que tenga el gusto de oírlas ó la decisión de profesarlas.

Barcelona, sin pararse á distinguir entre los principios y los derechos, se ha vestido de fiesta para recibir á la Regente; ha recibido orgullosa al caudillo de la democracia, sin molestar el entusiasmo de sus admiradores; ha saludado con respeto al tribuno de la federación española; al repre-

sentante de caducos y pretendidos derechos, al noble de abo-
lengo, al ciudadano, en fin, que ha pisado sus calles, sea cual
fuere su alcurnia, su condición, sus ideas ó sus pretensiones.

No, no; Valencia protesta en masa contra esa turba que,
amparándose del sagrado lema de la libertad, ha señalado
con *pedra negra* una fecha luctuosa en sus históricos anales.

Dura es la lección para el partido tradicionalista, que
aun pretende carreras triunfales á sus candillos de cartón;
pero más duro hubiera sido que Valencia, por causas de éstos
y aquéllos, manchase sus calles con la sangre de sus labo-
riosos hijos.

Perdonemos á los revoltosos y recordemos á los reaccio-
narios que su siglo pasó, y que sus doctrinas sólo sirven para
despertar recuerdos en desdoro de su historia.

La estancia de los estudiantes portugueses en Madrid
ha sido un acontecimiento.

Trescientos escolares lusitanos han recorrido las calles
y han frecuentado los sitios públicos en fraternal compañía
de los estudiantes madrileños, que una vez más han dado
pruebas de sensatez y cordura, procurando hacer visible su
deseo de que no se atribuya á fines políticos la proyectada
federación escolar ibérica.

Se había pensado en una excursión artística á Toledo, de
la cual parece haberse desistido por ciertos escrúpulos de
delicadeza, hacia centros docentes que en la imperial ciudad
existen.

Créese que irán al Escorial, donde celebrarán una gira
campestre, después de visitar las bellezas artísticas del
Monasterio.

La temporada taurina ha empezado con buen pie, como
suele decirse; por este año el triunfo corresponde al toreo
cordobés, puesto que todas las corridas, con rara excepción,
están á cargo de *Lagartijo* y *Guerrita*. En las dos primeras
todo ha contribuído al buen éxito de la fiesta llamada nacio-
nal. Buenos lidiadores, mucho público, buen tiempo y gana-
do regular.

Los teatros terminando la campaña de invierno. En la
Comedia ha debutado la Compañía italiana de verso, en la
cual figura con justicia, como estrella de primera magnitud,
la eminente trágica Eleonora Duse, que con menos preten-
siones que la Bernhart, ha dado á conocer en Madrid *La
dama de las Camelias* tal como debió soñarla Dumas, hijo.

El Circo de Price se ha abierto con una mediana Com-
pañía, sin que falte el concurso de tales ó cuales animalitos
amaestrados. Ahora le ha tocado el turno á unas cotorras
sabias, que si no ofrecen gran novedad, por lo menos ganan
mejor el pan que ciertos Consejeros de ferrocarriles.

Y á propósito de ferrocarriles terminaré mi carta rela-
tando un suceso acaecido cerca de Málaga, por ese descuido
con que en nuestro país se suelen hacer todas las cosas.

El jueves de la pasada semana, por la tarde, poco antes
de arribar el tren á Archidona, se abrió la portezuela de un
coche de tercera clase, cayendo á la vía un precioso niño de
cinco años.

Con gran trabajo pudieron los viajeros sujetar á la madre

y á la abuela del niño, que querían tirarse del tren. Este se
detuvo á los pocos minutos.

Afortunadamente la caída del niño no tuvo consecuencia
alguna, y cuando, recorriendo la vía, se le encontró á unos
1.600 metros del sitio donde paró el convoy, estaba desma-
yado; pero vuelto en sí pudo ir por su pie al carruaje, cuya
portezuela fué esta vez cerrada como está mandado.

Ayer domingo, día lluvioso que hizo suspender la corrida
de toros, la gente se refugió en los teatros y cafés, porque la
lluvia menuda no cesó en toda la tarde.

Suyo afectísimo S. S.,

R. C. RONDEROS.

Escos de la quincena.

Tiene mi maridito
Venas de loco,
Unas veces por mucho
Y otras por poco.

Tan grande ha sido el sentimiento del tiempo este año
al recordar la muerte y Pasión de Nuestro Señor Jesucristo,
que toda la Semana Santa se la pasó llorando á mares.

Y no ha habido medio de consolarle, siendo tan copioso el
randal de lágrimas que se le vinieron á los ojos la tarde en
que debió salir el Santo Entierro por la carrera acostum-
brada, que la fúnebre manifestación no pudo verificarse; en
lo cual no se ha perdido gran cosa que digamos, porque la
verdad sea dicha sin ánimo de mortificar á nadie, es lo cierto
que en cualquiera pueblo con honores de cabeza de partido,
se puede ver el Viernes Santo mejor y más decorosa proce-
sión que la de Toledo.

Hemos oído decir, sin que respondamos de la exactitud
de la noticia, que la Cofradía del Santo Entierro, de la loca-
lidad, ha resuelto no volver á exhibir en adelante el Santo
Simulacro que ha venido costando con grandes penurias, si
el Ayuntamiento, la Diputación provincial y el Comercio y
la Industria no la ayudan con recursos suficientes para que
la procesión sea digna de esta ciudad, que es la más monu-
mental de España.

Por nuestra parte aplaudimos el acuerdo, si se ha tomado,
porque es mejor suprimir la procesión que dar pábulo con
ella á las burlas y chacotas de los forasteros que vienen á
Toledo en la Semana Santa, creídos en que han de ver un
espectáculo en consonancia con las bellezas monumentales
que á esta población dan justo renombre.

* *

La concurrencia al *Miserere* de la Catedral, todos los
años muy numerosa, ha sido mayor este año por la circuns-
tancia de que por las noches cesaban los chubascos y el cielo
se arrasaba como para dar confianza á todo el mundo para
salir de casa sin riesgo de volver á ella hecho una sopa.

Los espíritus religiosos y los meramente aficionados á
estas solemnidades por lo que pueden ofrecer de artísticas,
han podido pasar un rato agradable, elevando los unos sus
oraciones á la mansión divina bajo las elevadas bóvedas de
la portentosa basílica y los otros recreando sus aficiones en

la audición de las más sublimes frases de la música y canto religiosos.

No hay que decir, porque es sabido, que las *pollas* bonitas y los *pollos* atrevidos han contribuido á la *animación y encanto* de estas divinas veladas en gran manera, convirtiendo tan sagrado recinto, dedicado al amor divino, en pagano templo del amor humano. Cosa que Abú-Verín, siendo tan moro, no consentiría si tuviese autoridad para aplicar el remedio.

En Toledo, por razón de circunstancias especiales que todo el mundo conoce, hay plaga de mozos casquivanos é indigestos que, como las moscas, en todas partes se meten y se hacen insoportables por sus atrevimientos.

Y ¡qué ocurrencias tan oportunas y graciosas suelen tener siempre!

Una de las noches de *Miserere* indicadas, sembraron el pavimento del grandioso templo de cerillas fulminantes, en tanta cantidad, que no se podía dar un paso sin ser marcado de una serie de estridentes estallidos.

¡Cosas de calaveras, es decir, de cráneos secos!.....

Y ¿qué decir de lo que parece ya un propósito de hacerlo costumbre, por lo que el hecho se repite, en los días de gran solemnidad, de convertir en paseo las amplias naves del consagrado recinto, en paseo público, ni más ni menos que si fuesen los soportales de *Zocodover*?

Pero esto tiene más fácil remedio que lo anteriormente apuntado y es de esperar que no se permitirá que se repita en adelante.

* *

De los *Monumentos* nada podemos decir de nuevo, porque son los de siempre y se reducen á una escalinata llena de luces y pare Ud. de contar.

¡La ciudad de los monumentos artísticos por excelencia, no tiene uno mediano de Semana Santa! ¡Todo sea por Dios!



Luz, mucha luz eléctrica conviene á Toledo. Esta frase estábamos escribiendo para hacer sobre ella algunas consideraciones acerca de la conveniencia de que esta histórica ciudad éntre resueltamente en la vida de los pueblos modernos para reconquistar en lo posible por medio de la actividad y del trabajo, los cuales con tantos elementos les brinda la naturaleza, la importancia que, en otros tiempos que no volverán, adquirió por sus condiciones geográficas y de defensa que la hicieron baluarte y Corte de los godos primero, después capital de un reino árabe independiente del Califato de Córdoba, y desde fines del siglo XI la capital de la España castellana que luchaba por la reconquista. Dicha frase, repetimos, estábamos escribiendo, cuando recibimos con un atento B. L. M. del Sr. Director gerente de la Sociedad Electricista de esta ciudad, la invitación, que le agradecemos mucho, para que EL NUEVO ATENEO concorra al banquete inaugural del establecimiento del nuevo alumbrado público de Toledo, que á la hora en que estamos escribiendo estas cuartillas uno y otro tienen lugar en la Casa Consistorial, y en las plazas de *Zocodover* y del Ayuntamiento.

Agradeciendo EL NUEVO ATENEO la atención de la Sociedad Electricista, ha concurrido gustoso á tan plausible acto, del cual y del buen efecto que espera ha de producir

en la opinión el importante adelanto que le motiva, se ocupa en lugar preferente de este mismo número.



El Marqués de Cerralbo, entusiasta propagandista de las ideas políticas y religiosas tradicionalistas, ha sido recibido en Valencia con una gritería espantosa de desagrado por las masas populares, que degeneró en motín de funestas consecuencias para intereses extraños al motivo del conflicto y para muchos infelices que, de una y otra banda, tomaron parte en él.

El Marqués de Cerralbo, gracias á las disposiciones adoptadas para proteger su vida por las Autoridades civiles y militares, salió ileso del tremendo apuro, y ya de regreso se halla en Madrid.

Nosotros, que respetamos la emisión de todas las opiniones tanto como deseamos que se respeten las nuestras, protestamos de este atentado contra el derecho y la seguridad personal, como condenamos todas las violencias, vengan de donde vinieren.

Hecha nuestra leal protesta, no hemos de ocultar nuestra creencia de que, del conflicto que lamentamos, son en gran parte responsables moralmente los carlistas de los pueblos de Valencia, que envanecidos sin duda con la idea de celebrar una numerosa reunión de correligionarios en la misma capital donde con tan pocos partidarios cuentan, aconsejaron al Marqués de Cerralbo su temeraria visita.

Conocida la vehemencia pasional del pueblo valenciano y lo exaltado que es en sus ideas liberales, enconadas contra el carlismo por los sangrientos recuerdos que conserva de Cabrera y luego de Cucala, debieron ser más prudentes los obcecados amigos del Marqués, previendo las consecuencias que podía traer á la población su empeño en ejercer un derecho que la ley nos concede á todos y que todos podemos dejar de ejercer, sin desdoro, cuando la prudencia lo aconseja.

Es más: afirmamos nosotros que si fuésemos tradicionalistas, jamás haríamos uso de él, por no ponernos en contradicción con nuestras convicciones.



Nuestro gozo en un pozo.

Desde el sábado de Gloria vivíamos en la ídem, gracias al hermoso tiempo que veníamos disfrutando; pero amaneció el último domingo con aire frío y negros nubarrones, y adiós las halagüeñas esperanzas de disfrutar este día de descanso que acariciábamos los que no nos podemos permitir el lujo de disfrutarlos, todos por el prurito de trabajar para poder comer honradamente.

En fin, no hay más remedio que resignarse y aceptar las veleidades de la temperatura, á quien debiera refrenar un poco, en interés de su propio crédito, la presumida cuanto engalanada primavera.

Y caigan las cataratas del Niágara sobre nosotros.

* *

¡Qué de envidia nos deben de tener á los españoles las naciones extranjeras!—España—dirán aquéllas— es el pueblo más sano y más vigoroso del mundo. Aún conserva para la savia enérgica de los pueblos primitivos, y de ahí dimana su indomable fiereza, rebelde siempre á toda imposición.

Bien á las claras se manifiesta así en las Cámaras de su Representación Nacional.

Hace un año que en la de los Diputados, la mayoría, indignada de que su Presidente no juegue limpio con ella, se convierte en silbante ciclón y le barre de la silla presidencial con la misma facilidad que el aire lleva una viruta.

¡Aquello fué un asombro!

Y no lo es menos que desde entonces acá, el Congreso y el Senado, emulando la titánica lucha de siete siglos de la reconquista española, puedan cada día ofrecernos un trasunto de aquellas algaradas, de aquellas sorpresas, de aquel continuo combatir de moros y cristianos que causan la admiración del mundo.

¿Qué pueblo de la tierra puede ofrecer un espectáculo más brioso á las generaciones venideras que el que acaba de regalarnos el pueblo español en su Senado, donde durante dos semanas se ha hecho un derroche de provocaciones, insultos y fierezas que envidiarían los sobrehumanos héroes de la guerra de Troya, y todo ello por no estar conformes tirios y troyanos en el procedimiento de llevar á cabo el arresto por dos meses en un castillo de un Teniente General?

De esto sólo es capaz la fiera España.

¡¡Alah bendiga su monárquica concordia!!

ABÚ-VERÍN-ALCOYÁ.

Miscelánea.

¡Descansé en paz!—El día 12 del actual ha pasado á mejor vida nuestro particular amigo D. Pedro Morales Díaz, inteligente, celoso y probo empleado de esta Administración de Correos.

Acompañamos á sus desconsoladas hijas D.^a Juliana, D.^a Hortensia y D.^a Julia, así como á toda su apreciable familia, en el justo sentimiento que les embarga.

Traslado.—En virtud de concurso ha sido nombrado Catedrático de Física y Química del Instituto de las Baleares, el que lo era del de Toledo D. Luis Morón y García.

Sentimos la ausencia de tan celoso Profesor, á quien felicitamos, sin embargo, por haber visto cumplidos sus deseos.

Enhorabuena.—Se la enviamos muy afectuosa al conocido industrial D. Anastasio García y Mora por haber sido nombrado miembro titular del *Instituto Científico Europeo de Bruselas* (Bélgica) y condecorado con la medalla de 1.^a clase, según acuerdo de 23 de Marzo próximo pasado, por las bebidas gaseosas de la acreditada Fábrica *La Aurora Imperial*, que tiene establecida en esta ciudad.

Diputación provincial.—En los primeros días del corriente mes de Abril, celebró esta Excm. Corporación las sesiones en pleno del segundo período semestral que preceptúa la ley, habiéndose discutido y aprobado en ellas el proyecto de presupuesto ordinario de gastos é ingresos de la provincia, para el próximo ejercicio económico de 1890 á 91.

Reemplazo del Ejército.—Para la revisión de las exenciones otorgadas en los tres años anteriores de 1887, 1888 y 1889, se han señalado por la Comisión provincial los días siguientes del presente mes:

Día 17.—Lillo y los pueblos de su partido.

Día 18.—Hescas y los pueblos de su partido.

Día 19.—Toledo y los pueblos de su partido.

Día 21.—Madrirdejos y los pueblos de su partido.

Día 22.—Escalona y los pueblos de su partido.

Día 23.—Navahermosa y los pueblos de su partido.

Día 24.—Ocaña y los pueblos de su partido.

Día 25.—Orgaz y los pueblos de su partido.

Día 26.—Puente del Arzobispo y los pueblos de su partido.

Día 28.—Quintanar y los pueblos de su partido.

Día 29.—Talavera y los pueblos de su partido.

Día 30.—Torrijos y los pueblos de su partido.

Libro utilísimo.—Recomendamos como muy importante á los nuevos Alcaldes, Concejales y Secretarios *El Faro administrativo*, por D. Seraffín Cano y de Urquiza y D. Lucio Guerra y Ortega, Secretario del Gobierno civil de esta provincia y Oficial segundo del Gobierno civil de Barcelona.

Esta obra es de grandísima utilidad para los Ayuntamientos, Profesores titulares de Medicina, Farmacia y Veterinaria, Subdelegados de estas profesiones y también para los contribuyentes, puesto que en ella se determinan todos los servicios que han de cumplir los funcionarios de la Administración.

Se halla de venta, al precio de 2 pesetas, en la imprenta del Asilo de Toledo; librería de Lara, Postes, 9, y en las principales librerías de Madrid.

Un salvaje blanco.—Leemos en el *Diario de Bilbao*, correspondiente al martes 8 del actual:

«En el tren que salió el sábado á las dos de la tarde de Guernica á Amorevieta tomó pasaje una hermosa joven de unos 20 años.

»Al atravesar el tren por el túnel de Auntzagana, la pareja de la Guardia civil oyó gritos desesperados que salían de uno de los departamentos de segunda, y acudiendo hacia él, después de pasado el trayecto citado, encontraron que la joven antes aludida, que es natural de Bermeo, sostenía una lucha á brazo partido con un guardaferro de la línea, que había pretendido realizar un acto inícuo.

»Dicho empleado, que se halla detenido á disposición del Juzgado, ostentaba en el rostro varias sangrientas señales que la heroica joven le infirió al defenderse del atentado.»

Contra la difteria.—El Médico ruso Denker manifiesta que le está dando grandes resultados para combatir la difteria que tantos estragos causa en los niños: propinar al enfermo un laxante (purgante suave) de hojas de sen, así que empiezan á manifestarse manchas blancas en las amígdalas; cuando han cesado los efectos de la purga hacer gárgaras con agua fría acidulada con ácido clorhídrico, cada dos horas, alternando con otras de partes iguales de leche y agua de cal.

CORRESPONDENCIA DE «EL NUEVO ATENEO.»

Alicante.—Sr. D. M. R.—Carezco en absoluto de antecedentes biográficos respecto de nuestro malogrado amigo S. y me falta tiempo para organizarte siquiera algunas generalidades sobre el mismo.

Zaragoza.—Sr. D. Z. G. G.—Recibida la suya. No tiene que preocuparse por ahora de lo que indica. Escribiré.

Madrid.—Sr. D. E. C. B.—Supongo en su poder mi carta con el programa.

Cádiz.—Sra. D.^a J. M.—Recibida la última. Sin novedad.

Madrid.—Sr. D. E. G. C.—Hemos sentido mucho la desgracia que os aflige y comprendemos la intensidad del dolor experimentado.

Torrijos.—Sr. D. B. P.—Nada sabíamos del cambio de residencia; por eso hemos venido dirigiendo el número á Carmena.

Madrid.—Sr. D. P. G. C.—Gracias mil por su atento ofrecimiento, que utilizaremos según el exceso de original lo permita.

ANUNCIOS

SE ALQUILAN CARRUAJES

Carretela de lujo, coche familiar, ómnibus, jardineras.

Se admiten abonos, viajes extraordinarios, campos, etc. etc.

Precios económicos.

EUSEBIO GARCÍA

Posada de San José, calle del Correo, núm. 20.

LA PALMA

Exquisitos chocolates y mazapanes premiados en las Exposiciones Universales de Barcelona y París.

Dos medallas de plata.

MARIANO G.^a LUQUE

Comercio, 2 y 4, Toledo.

OBJETOS DE ARTE EN HIERRO Y ACERO
REPUJADO Y DAMASQUINADO



M. ÁLVAREZ

2, Cuatro Calles, 2

OCHO MEDALLAS EN DIFERENTES EXPOSICIONES

COLEGIO DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZ

BAJO LA ADVOCACIÓN DE NTRA. SRA. DEL CONSUELO

DIRIGIDO POR

D. ZACARÍAS DE SAN VICENTE Y ARCE

ex Profesor por oposición del Colegio de Huérfanos de la Infantería

CALLEJÓN DE MENORES, 14.

INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL

Clases especiales de Música, Francés, Inglés y Teneduría de libros.—Se admiten internos, externos, medio pensionistas y permanentes.—Módicos honorarios.

José Benegas

SASTRE DE MILITAR Y PAISANO

GÉNEROS DE GRAN NOVEDAD PARA LA PRESENTE ESTACIÓN

26—COMERCIO—26

LA ANTIGUA FUNERARIA

11, SAL, 11

Esta casa representa á la que en España y otras naciones ha obtenido patente de invención por los *féretros-arcas de hierro galvanizado*, con preparaciones químicas, y sólo ella ó quien la represente puede construirlos y venderlos.

SERVICIO COMPLETO Y PERMANENTE.

ÁLVAREZ

COMERCIO, 25, TOLEDO

Relojes de acero oxidado, Remontoir, de 25 á 100 pesetas.—Savonetas de plata, Remontoir, de 30 á 110.—Relojes niquelados, Remontoir, de 10 á 50.—Relojes Roskopf, legítimos, de acero y metal blanco.

Gran surtido en relojes de oro de todas clases y precios para señora y caballero.

CASA FUNDADA EN 1820

COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL

Correo, 2, y Sillería, 3.—TOLEDO

Los padres que gusten visitar este Establecimiento se convencerán de sus excelentes cualidades y podrán apreciar la primera enseñanza que en él se cursa.

LA MADRILEÑA

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA Y PERFUMERÍA DE VALERO

Alcázar, 5, Toledo.

Este acreditado Establecimiento acaba de recibir un gran surtido en perfumería y objetos de tocador, los que se expenden á precios de factura. Sólo esta casa vende el conocidísimo jabón de los Bebés á 1,50 pesetas caja de tres pastillas Glicerina en barras, las mayores que se conocen á 1,50 pesetas. Preciosas cajas para regalo desde 1 á 4 pesetas. Cajas con tres pastillas tenemos 200 clases á escoger. Pomadas, Aceites de Orizas y otros. Aguas de Gaviro, Labanda, Colonia, Florida, legítima de Murrey, Vinagrillos, polvos Beloutine, la Java y otros. Polvoreras con borla, peines, cepillos, redcillas las más grandes y baratas que se conocen á 10, 15 y 20 céntimos. Tres paquetes de horquillas 10 céntimos. Melrose para teñir las canas á 6 pesetas caja.

Abono especial: 72 servicios, 12,50 pesetas; 12, 2,50 id.

Toledo: Imprenta, Librería y Encuadernación de J. Peláez, sucesor de Fando, Comercio, 31, y Alcázar, 20.